

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

TEXTOS:

1. **“¿María! ¿Ya está la sopa?”**. Fernando Fernán Gómez: *Las bicicletas son para el verano* (1984).
2. **“Desde luego. Eso ya estaba hablado. Cuando apruebes, tienes bicicleta”**
Fernando Fernán Gómez: *Las bicicletas son para el verano* (1984).
3. **“No creo que exista el diablo pero el Jaguar me hace dudar a veces”**. Mario Vargas Llosa: *La ciudad y los perros* (1963).
4. **“El capitán Garrido estaba en su escritorio, crispado como un puerco espín”**. Mario Vargas Llosa: *La ciudad y los perros* (1963).
5. **“Túmulo de gasoil”**. Blas de Otero: *Hojas de Madrid con La galerna*. (1968-1977).
6. **“Contra Jaime Gil de Biedma”**. Jaime Gil de Biedma: *Poemas póstumos*. (1968).
7. **“Poema 15”**. Pablo Neruda: *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924).
8. **“Libres según”**. Javier Marías, *El País Semanal*, 20 de diciembre de 2009.
9. **“La Josefa, desesperada, se arrojó sobre las gradas del presbiterio...”**
Miguel Delibes: *El camino* (1950).
10. **“Pero luego, su padre se distanció de él...”**. Miguel Delibes: *El camino* (1950).
11. **“Dígame una cosa...”** Javier Cercas: *Soldados de Salamina* (2001).
12. **“Avergonzado, sentí piedad...”** Javier Cercas: *Soldados de Salamina* (2001).

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 1 –

DOÑA DOLORES. ¡María! ¿Está ya la sopa?

(Responde la VOZ DE MARÍA desde la cocina)

VOZ DE MARÍA. ¡Un momento, señora!

DON LUIS. ¿Por qué está la luz encendida y las persianas levantadas?

5 DOÑA DOLORES. Porque lo han mandado así, ¿no te acuerdas?

LUIS. Lo dijo la radio. Es por los pacos¹

DON LUIS. No señor; es al revés...

MANOLITA. Tiene razón papá.

DOÑA DOLORES. Pero lo oímos todos. Y llevamos la mar de días haciéndolo.

10 LUIS. Es que si las casas están oscuras, los pacos ...

DON LUIS. Que no señor, que es las luces apagadas o las persianas echadas. Por si vienen aviones a bombardear... Lo han dicho hoy.

DOÑA DOLORES. ¿Pero aquí, como van a venir a bombardear? ¿Para qué?

LUIS. Pero entonces los pacos...

15 DON LUIS. ¿Déjame de pacos, leche!

UNA VOZ. *(Desde la calle)* ¡Esa luz!

DON LUIS. ¡Echa las persianas, Luisito, echa las persianas!

(Luis va corriendo a hacer lo que le han dicho. Tira con gran energía de la correa. La correa se rompe. La persiana no baja.)

20 UNA VOZ. ¡Esa luz!

DON LUIS. ¡Agáchate, Luis!

(Luis se agacha. Inmediatamente suena un disparo. La bala rompe el vidrio del balcón. Todos se levantan de la mesa de un salto.)

DOÑA DOLORES. ¿Te ha pasado algo, Luis?

25 LUIS. No, mamá.

DON LUIS. ¡Apagad la luz, coño!

(Rápidamente apaga MANOLITA. En la puerta en penumbra aparece MARÍA con la sopera.)

MARÍA. ¿Qué ha sido eso?

DOÑA DOLORES. Nada, nada; anda, pon la sopera.

30 DON LUIS. Sí, que vamos a comer la sopa a tientes. El cristal está hecho añicos.

DOÑA DOLORES. ¡Dios mío! ¡Podían haber matado a este hijo!

DON LUIS. Claro que le podían haber matado.

DOÑA DOLORES. Trae la vela, María, que así no veo dónde sirvo.

(Se va MARÍA)

35 DON LUIS. Y decías tú que persianas arriba y luces encendidas.

DOÑA DOLORES. *(A punto de llorar)* Pero, bueno, Luis, yo...Yo no...Es que cambian tanto...

DON LUIS: No, mujer, tú no tienes la culpa... ¡Joder con los leales y los facciosos y con la madre que los parió!

40 MARÍA. *(Entrando con la vela)* Aquí está la vela.

(Suena una explosión lejana. Todos se quedan en momento en suspenso.)

¹ Pacos: francotiradores.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

MARÍA. ¿Qué ha sido eso?

DOÑA DOLORES. Sí, ¿qué ha sido?

MANOLITA. No sé...

45 DON LUIS. Yo creo que... que ha sido una bomba...

DOÑA DOLORES. ¿Una bomba?

DON LUIS. Sí, pero muy lejos.

MANOLITA. ¿Una bomba... de la aviación?

DON LUIS. Sí, debe de ser eso...

50 *(MARÍA acaba de colocar la vela en el centro de la mesa.)*

UNA VOZ. *(Desde la calle)* ¡Esa luz!

(Automáticamente las cinco cabezas se inclinan sobre la vela y soplan. La vela se apaga.)

DON LUIS. Bueno, pues vosotros diréis...

55 DOÑA DOLORES. A la cocina, vamos a cenar a la cocina. María, llévate la sopera. *(Ella empieza a coger los cubiertos)*. Tú, Manoli, lleva los platos...

(En la oscuridad se mueven todos en dirección a la puerta. Se oye un grito de María.)

MARÍA. ¡Ay!

DOÑA DOLORES. ¿Qué pasa, María?

MARÍA. Nada, señora, que he tropezado.

60 *(Y se oye también la voz de DON LUIS.)*

DON LUIS. ¡A ver cuándo cojones quiere Dios que acabe esto!

(Dos explosiones más, seguidas.)

Fernando Fernán Gómez (1984), *Las bicicletas son para el verano*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 2 –

DON LUIS: Desde luego. Eso ya estaba hablado. Cuando apruebes, tienes bicicleta. Es el acuerdo a que llegamos, ¿no?

LUIS: Sí, pero yo no me había dado cuenta de lo del verano. Las bicicletas son para el verano.

5 DON LUIS: Y los aprobados son para la primavera.

LUIS: Pero estos exámenes han sido políticos.

DON LUIS: ¿Ah, sí?

LUIS: Claro; todo el mundo lo sabe.

DON LUIS: (*Cogiendo el periódico, que sigue sobre la mesa.*) Aquí no viene.

10 LUIS: (*Molesto; como reprendiendo a su padre.*) Ya estás con tus cosas. Pero es verdad que han suspendido a muchos por cosas políticas.

DON LUIS: ¿En Bachillerato?

LUIS: Sí, en Bachillerato.

DON LUIS: ¿Y qué tiene que ver la Física con la política?

15 LUIS: Todo es política, papá.

DON LUIS: Sí, es verdad. Eso dicen.

LUIS: Tú sabes que mi colegio es muy de derechas.

DON LUIS: Bueno... Es un colegio normal... No es de curas...

LUIS: Ya; pero es de derechas. Don Aurelio, el director, es de Gil Robles.

20 DON LUIS: Pues ha hecho un pan como unas hostias¹.

LUIS: Claro. Como en febrero, con las elecciones, ha cambiado todo, a nuestro colegio le han mandado a examinarse a un instituto nuevo en el que todos los catedráticos son de izquierdas, en vez de mandarle como siempre al Cardenal Cisneros, donde don Aurelio untaba² a los catedráticos..., y, claro, se han cebado.

25 DON LUIS: ¿Y por qué no me lo habías dicho?

LUIS: No sé... Porque hablamos poco... Pero es verdad. Con los de curas y con los de derechas, se han cebado. A Bermúdez, el primero de sexto, se le han cargado en Ética y Derecho por decir que el divorcio era inmoral... Y él no tenía la culpa: lo dice el libro.

DON LUIS: ¿Es un libro antiguo?

30 LUIS: Sí, del año pasado. Las elecciones han sido cuando ya los libros estaban hechos.

DON LUIS: ¿Y la Física?

LUIS: No, ésa no la han cambiado. Pero, ya te digo, se han cebado, se han cebado.

DOÑA DOLORES: ¿No son disculpas, Luisito? ¿Tú qué sabes de política?

35 DON LUIS: No, no, yo le creo... Y si es así, me parece que ha habido una injusticia. (*Se vuelve de nuevo hacia su hijo.*) ¿Qué has pensado tú que podemos hacer?

LUIS: Pues digo yo que lo mismo es que si apruebo me compras la bicicleta, que si me compras la bicicleta, apruebo.

DON LUIS: La Lógica sí la has aprobado, ¿verdad?

40 LUIS: Sí, claro, ya lo sabes. (*Ha vuelto a entrar MANOLITA. Se ha cambiado de ropa. Ahora en vez de la de calle lleva una más usada, de andar por casa.*)

¹ Hacer un pan como unas hostias: hacer algo con desacierto o con malos resultados.

² Untar: sobornar a alguien con regalos o dinero.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

LUIS: Y yo me comprometo, ¿eh? Me comprometo a aprobar en septiembre si me compras la bicicleta.

DON LUIS: Tendrá que cambiar el Gobierno.

LUIS: No, en septiembre te aprueban. El Gobierno lo que quiere es fastidiar.

Fernando Fernán Gómez (1984), *Las bicicletas son para el verano*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 3 –

No creo que exista el diablo pero el Jaguar me hace dudar a veces. Él dice que no cree, pero es mentira, pura pose. Se vio cuando le pegó a Arróspide por hablar mal de Santa Rosa. "Mi madre era devota de Santa Rosa y hablar mal de ella es como hablar mal de mi madre", pura pose. El diablo debe tener la cara del Jaguar, su misma risa y además

5 los cachos¹ puntiagudos. Vienen a llevarse a Cava, dijo, ya descubrieron todo. Y se puso a reír, mientras el Rulos y yo perdíamos el habla y nos venían los muñecos². ¿Cómo adivinó? Siempre sueño que me le acerco por detrás y lo noqueo y le doy en el suelo, juach, paf, kraj. A ver qué hace cuando despierta. El Rulos también debe pensar en eso. El Jaguar es una bestia, Boa, un bruto como no hay dos, me dijo esta tarde,

10 ¿viste cómo adivinó lo del serrano, cómo se rió? Si el fregado³ hubiera sido yo, seguro que también se meaba de risa. Pero después, se puso como loco, sólo que no por el serrano, sino por él. "Ésa me la han hecho a mí, no saben con quién se meten", pero el que está adentro es Cava, se me paran los pelos, ¿y si los dados me elegían a mí? Me gustaría que lo fregaran⁴ al Jaguar, a ver qué cara pone, nadie lo friega nunca, eso es lo

15 que da más pica, todo se lo adivina. Dicen que los animales se dan cuenta de las cosas por el olor; huelen y ya está, por la nariz les entra todo lo que va a ocurrir. Mi madre dice: el día del terremoto del 40 supe que iba a pasar algo, de repente los perros del barrio se volvieron locos, corrían y aullaban como si vieran al diablo con sus cachos y sus pelos de alambre. Poquito después comenzaba la tembladera. Igualito que el Jaguar.

20 Puso una cara de ésas y dijo "alguien ha pegado un soplo", "juro por la Virgen que sí", y Huarina y Morte ni habían asomado, ni se oían sus pasos, ni nada. Qué vergüenza, no lo vio ningún oficial, ningún suboficial, hace rato que lo hubieran encerrado, hace tres semanas que estaría en la calle, qué asco, tiene que ser un cadete. Quizá un perro o alguno de cuarto. Los de cuarto también son unos perros, más grandes, más sabidos,

25 pero en el fondo perros. Nosotros nunca fuimos perros del todo, se lo debemos al Círculo, nos hacíamos respetar, nuestro trabajo nos costó. ¿Cuando estábamos en cuarto se le hubiera ocurrido a uno de quinto llevarnos a tender camas? Lo tiro al suelo, lo escupo, Jaguar, Rulos, serrano Cava, ¿quieren ayudarme?, me arden las manos de tanto zumar a este rosquete. Ni siquiera se metían con los enanos de la décima, todo se lo

30 deben al Jaguar, fue el único que no se dejó bautizar, dio el ejemplo, un hombre de pelo en pecho, para qué. Pasamos unos días buenos, mejores que todo lo que vino después, pero no quisiera que el tiempo retrocediera, más bien al contrario, haber salido ya, si es que todo no se friega con lo del serrano, lo mataría si se asusta y nos embarra⁵ a todos. Pongo mis manos al fuego por él, dijo Rulos, no abriré la boca así le metan un hierro

35 caliente. Sería mucha mala suerte, quemarse al final, justo antes de los exámenes, por un

¹ *Cachos*: cuernos

² *Muñecos*: nervios, preocupación, inquietud

³ *Fregado*: el que sufre las consecuencias de algún suceso

⁴ *Fregar*: causar daño, perjuicio o fastidio a alguien

⁵ *Embarrar*: complicar a alguien en un asunto sucio

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

mugriento vidrio, bah. No me gustaría ser perro de nuevo, está fregado pasar otros tres años aquí, sabiendo lo que es, teniendo experiencia. Hay perros que dicen voy a ser militar, voy a ser aviador, voy a ser marino, todos los blanquiñosos quieren ser marinos. Espérate unos meses y después hablamos.

Mario Vargas Llosa (1963), *La ciudad y los perros*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 4 –

[...] El capitán Garrido estaba en su escritorio, crispado como un puerco espín. Gamboa lo saludó desde la puerta.

–¿Y? –dijo el capitán, incorporándose de un salto.

–El coronel me encarga decirle que borre del registro el parte que pasé, mi capitán.

El rostro del capitán se relajó y sus ojos, hasta entonces desabridos, sonrieron con alivio.

–Claro –dijo, dando un golpe en la mesa–. Ni siquiera lo inscribí en el registro. Ya sabía. ¿Qué pasó, Gamboa?

–El cadete retira la denuncia, mi capitán. El coronel ha roto el parte. El asunto debe ser olvidado; quiero decir lo del presunto asesinato, mi capitán. Respecto a lo otro, el coronel ordena que se ajuste la disciplina.

–¿Más? –dijo el capitán, riendo abiertamente–. Venga, Gamboa. Mire.

Le extendió un alto de papeles repletos de cifras y de nombres.

–¿Ve usted? En tres días, más papeletas que en todo el mes pasado. Sesenta consignados, casi la tercera parte del año, fíjese bien. El coronel puede estar tranquilo, vamos a poner en vereda a todo el mundo. En cuanto a los exámenes, ya se tomaron las precauciones debidas. Los guardaré yo mismo en mi cuarto, hasta el momento de la prueba; que vengan a buscarlos si se atreven. He doblado los imaginarias y las rondas. Los suboficiales pedirán parte cada hora. Habrá revista de prendas dos veces por semana y lo mismo de armamento ¿Cree que van a seguir haciendo gracias?

–Espero que no, mi capitán.

–¿Quién tenía razón? –preguntó el capitán, a boca de jarro, con una expresión de triunfo–. ¿Usted o yo?

–Era mi obligación – dijo Gamboa.

–Usted tiene un empacho de reglamentos –dijo el capitán–. No lo critico, Gamboa, pero en la vida hay que ser práctico. A veces, es preferible olvidarse del reglamento y valerse solo del sentido común.

–Yo creo en los reglamentos –dijo Gamboa–. Le voy a confesar una cosa. Me los sé de memoria. Y sepa que no me arrepiento de nada.

–¿Quiere fumar? –dijo el capitán. Gamboa aceptó un cigarrillo. El capitán fumaba tabaco negro importado, que al arder despedía un humo denso y fétido. El teniente acarició un momento el cigarrillo ovalado antes de llevárselo a la boca.

–Todos creemos en el reglamento –dijo el capitán–. Pero hay que saber interpretarlo. Los militares debemos ser, ante todo, realistas, tenemos que actuar de acuerdo con las circunstancias. No hay que forzar las cosas para que coincidan con las leyes, Gamboa, sino al revés, adaptar las leyes a las cosas. –La mano del capitán

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

40 Garrido revoloteó en el aire, inspirada: –Si no, la vida sería imposible. La terquedad es un mal aliado. ¿Qué va a ganar habiendo sacado la cara por ese cadete? Nada, absolutamente nada, salvo perjudicarse. Si me hubiera hecho caso, el resultado sería el mismo y se habría ahorrado muchos problemas. No crea que me alegro. Usted sabe que yo lo estimo. Pero el mayor está furioso y tratará de fregarlo. El coronel también debe estar muy disgustado.

45 –Bah –dijo Gamboa, con desgano–. ¿Qué pueden hacerme? Además, me importa muy poco. Tengo la conciencia limpia.

–Con la conciencia limpia se gana el cielo –dijo el capitán, amablemente–, pero no siempre los galones. En todo caso, yo haré todo lo que esté en mis manos para que esto no lo afecte. Bueno, y ¿qué es de los dos pájaros?

–El coronel ordenó que volvieran a la cuadra.

50 –Vaya a buscarlos. Deles unos cuantos consejos; que se callen si quieren vivir en paz. No creo que haya problema. Ellos están más interesados que cualquiera en olvidar esta historia. Sin embargo, cuidado con su protegido, que es insolente.

–¿Mi protegido? –dijo Gamboa–. Hace una semana, ni me había dado cuenta que existía.

55 El teniente salió, sin pedir permiso al capitán. El patio de las cuadras estaba vacío, pero pronto sería mediodía y los cadetes volverían de las aulas como un río que crece, ruge y se desborda y el patio se convertiría en un bullicioso hormiguero. Gamboa sacó la carta que tenía en su cartera, la tuvo unos segundos en la mano y la volvió a guardar, sin abrirla. "Si es hombre, pensó, no será militar."

Mario Vargas Llosa (1963), *La ciudad y los perros*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 5 –

TÚMULO DE GASOIL

Hojas sueltas, decidme, qué se hicieron
los Infantes de Aragón, Manuel Granero, la pavana para una infanta,
si está Madrid iluminado como una diapositiva
y sólo en este barrio saltan, ríen, berrean setenta o setenta y cinco niños,
5 y sus mamás ostentan senos de Honolulu, y pasan muchachas con sus ropas chapadas,
faldas en microsurco, y manillas brillantes y sandalias de purpurina,
hojas sueltas, caídas
como cristo contra el empedrado, decidme,
quién empezó eso de cesar, pasar, morir,
10 quién inventó tal juego, ese espantoso solitario
sin trampa, que le deja a uno acartonado,
si la plaza de Oriente es una rosa de Alejandría,
ah Madrid de Mesonero, de Lope, de Galdós y de Quevedo,
inefable Madrid infectado por el gasoil, los yanquis y la sociedad de consumo,
15 ciudad donde Jorge Manrique acabaría por jodernos a todos,
a no ser porque la vida está cosida con grapas de plástico
y sus hojas perduran inarrancablemente bajo el rocío de los prados
y las graves estrofas que nos quiebran los huesos y los esparcen
bajo este cielo de Madrid ahumado por cuántos años de inmovilismo,
20 tan parecidos a don Rodrigo en su túmulo de terciopelo y rimas cuadrículadas.

Blas de Otero (1968-1977), de *Hojas de Madrid con La galerna*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 6 –

CONTRA JAIME GIL DE BIEDMA

De qué sirve, quisiera yo saber, cambiar de piso,
dejar atrás un sótano más negro
que mi reputación –y ya es decir–,
poner visillos blancos
5 y tomar criada,
renunciar a la vida de bohemio,
si vienes luego tú, pelmazo,
embarazoso huésped, memo vestido con mis trajes,
zángano de colmena, inútil, cacaseno¹,
10 con tus manos lavadas,
a comer en mi plato y a ensuciar la casa?

Te acompañan las barras de los bares
últimos de la noche, los chulos, las floristas,
las calles muertas de la madrugada
15 y los ascensores de luz amarilla
cuando llegas, borracho,
y te paras a verte en el espejo
la cara destruida,
con ojos todavía violentos
20 que no quieres cerrar. Y si te increpo,
te ríes, me recuerdas el pasado
y dices que envejezco.

Podría recordarte que ya no tienes gracia.
Que tu estilo casual y que tu desenfado
25 resultan truculentos
cuando se tienen más de treinta años,
y que tu encantadora
sonrisa de muchacho soñoliento
–seguro de gustar– es un resto penoso,
30 un intento patético.
Mientras que tú me miras con tus ojos
de verdadero huérfano, y me lloras
y me prometes ya no hacerlo.

¹ *Cacaseno*: hombre despreciable, necio.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

35 Si no fueses tan puta!
Y si yo no supiese, hace ya tiempo,
que tú eres fuerte cuando yo soy débil
y que eres débil cuando me enfurezco...
De tus regresos guardo una impresión confusa
40 de pánico, de pena y descontento,
y la desesperanza
y la impaciencia y el resentimiento
de volver a sufrir, otra vez más,
la humillación imperdonable
45 de la excesiva intimidad.

A duras penas te llevaré a la cama,
como quien va al infierno
para dormir contigo.
Muriendo a cada paso de impotencia,
50 tropezando con muebles
a tientas, cruzaremos el piso
torpemente abrazados, vacilando
de alcohol y de sollozos reprimidos.
Oh innoble servidumbre de amar seres humanos,
55 y la más innoble
que es amarse a sí mismo.

Jaime Gil de Biedma (1968), *Poemas póstumos*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 7 –

POEMA 15

Me gustas cuando callas porque estás como ausente,
y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca.
Parece que los ojos se te hubieran volado
y parece que un beso te cerrara la boca.

- 5 Como todas las cosas están llenas de mi alma
emerges de las cosas, llena del alma mía.
Mariposa de sueño, te pareces a mi alma,
y te pareces a la palabra melancolía.

- 10 Me gustas cuando callas y estás como distante.
Y estás como quejándote, mariposa en arrullo.
Y me oyes desde lejos, y mi voz no te alcanza:
déjame que me calle con el silencio tuyo.

- 15 Déjame que te hable también con tu silencio
claro como una lámpara, simple como un anillo.
Eres como la noche, callada y constelada.
Tu silencio es de estrella, tan lejano y sencillo.

- 20 Me gustas cuando callas porque estás como ausente.
Distante y dolorosa como si hubieras muerto.
Una palabra entonces, una sonrisa bastan.
Y estoy alegre, alegre de que no sea cierto.

Pablo Neruda (1924), *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 8 –

LIBRES SEGÚN

Una de las actitudes que parece haber pasado a mejor vida en el mundo occidental, y desde luego en nuestro país, es la que engloba una serie de antiguas virtudes que, por lo visto, ya nadie considera tales. Llámenlas sobriedad, discreción, elegancia, austeridad, aversión a la histeria, al exceso y al pataleo, deseo de no importunar y de no crear más complicaciones de las existentes, de no dar la lata ni entorpecer las tareas de los demás. Llámenlas aguante, entereza, capacidad de encaje ante los reveses y los contratiempos, ganas de no desorbitar las cosas ni sacarlas de quicio, y por supuesto asunción de la propia responsabilidad. Todo eso, que era fundamental para la convivencia y para que cada cual realizara su trabajo con cierta eficacia y sin presiones inmerecidas, ha desaparecido de la faz de nuestras tierras. España, me temo, es el país que en mayor medida lo ha desterrado, de cuantos conozco, y sus ciudadanos se han convertido en los más exigentes, quejicas y despóticos, unos individuos (ya sé, hay excepciones) que creen tener derecho a todo y ningún deber; que, cuando cometen imprudencias a las que nadie los obliga, claman contra el Gobierno de turno si éste no se apresura a sacarles las castañas del fuego, espoleados por una caterva de periodistas, eminentemente televisivos, a los que nada gusta tanto como despotricar y exigir responsabilidades a quienes no las tienen.

No sé. Toda desgracia es lamentable, sentimos compasión por quienes las padecen, se las hayan buscado o no (ejem), y deseamos que logren salir de ellas. Pero, la verdad, yo no entiendo por qué el Estado -es decir, “los demás”- tiene o tenemos la culpa de que unos turistas naufraguen en aguas egipcias y no todos logren salvarse. Tampoco que *sólo* “los demás” la tengamos de que un atunero que faenaba fuera de la zona protegida haya sido capturado por piratas y sus tripulantes retenidos durante mes y medio. Ni que las familias de esos pescadores -que trabajan en el sector privado- se pongan de inmediato a “exigir” y “reclamar” cosas, algunas tan caprichosas como “una sala VIP” en el aeropuerto de Bilbao. Probablemente se la habrían brindado de todas formas para el encuentro con los secuestrados, pero, ¿de qué mentalidad proviene la idea de la “reclamación”? No hablemos de las nevadas de cada invierno: se anuncian, se desaconseja a los conductores que se echen a las carreteras. Éstos no hacen ni caso, luego se quedan atrapados durante horas, y quienes se la cargan son los meteorólogos, Protección Civil y el Gobierno, más o menos por no haber impedido la caída de copos desde el cielo. Si hay una riada y se inunda un pueblo, en seguida se ve a ciudadanos coléricos, azuzados por las televisiones, exclamando: “¿Dónde están las autoridades? Nos hemos quedado sin luz ni teléfono, y las tuberías están atascadas. ¿Cómo es posible que no se remedie todo al instante?” Pocos parecen capaces de razonar y decirse:

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

“Hombre, con la tromba es normal que todo se haya ido al carajo. A ver si escampa y lo arreglan cuando puedan, buenamente”.

Asimismo ha desaparecido, o menguado, el sentimiento de gratitud. Si yo perteneciera a alguno de los cuerpos que echan una mano a la gente en apuros (si fuera
40 bombero, policía, militar o reparador de desperfectos), estaría desesperado al comprobar que casi nadie da las gracias por las duras tareas o rescates que llevan a cabo, sino que lo normal es que los afectados se solivianten porque uno no ha actuado con la suficiente rapidez o -lo que es más cómico y más trágico- no ha adivinado que se iba a producir un incendio, una inundación, un atraco, un secuestro, un atentado, y no los ha impedido. Y
45 qué decir de los médicos y las enfermeras. Suelen ser personas admirables, que hacen lo indecible por salvar vidas y curar enfermedades. Y, cuando nada pueden, son seguramente los primeros en lamentarlo. Pues bien, cada vez es más frecuente que los pacientes y sus familiares, lejos de facilitarles su tarea y sentir agradecimiento hacia ellos, se pongan hechos unos basiliscos cuando se les anuncia que por desgracia no hay
50 remedio. “¿Cómo que no?”, gritan enfurecidos, y no es nada raro que peguen a la doctora o al enfermero. “Usted tiene que curar a mi padre de ciento dos años, y si no, es una inepta y se le va a caer el pelo, a usted y a la clínica entera”. En cuanto a los maestros y profesores, que se encargan de la noble y paciente misión de desasnar a los asnos (todos lo somos inicialmente), no sólo no reciben a menudo la gratitud de los
55 progenitores de asnos, sino que les llegan sólo sus quejas, su ira e incluso sus agresiones, porque en el fondo esos padres están a su vez deficientemente desasnados y les debe de molestar que sus vástagos se hagan más civilizados que ellos.

Nuestros Gobiernos suelen ser pusilánimes y no se atreven a poner freno a esta creciente creencia, por parte de la población, de que todo le es debido; aunque sea ella
60 sola, por su cuenta y riesgo, la que se meta en un berenjenal o se exponga a una estafa, “los demás” estamos obligados a salvarla o a resarcirla. Todavía estoy esperando a que algún dirigente se plante y lance este sencillo y razonable mensaje: los ciudadanos son libres siempre, luego deben hacerse responsables de sus actos y decisiones.

Javier Marías, *El País Semanal*, 20 de diciembre de 2009.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 9 –

La Josefa, desesperada, se arrojó sobre las gradas del presbiterio y comenzó a llorar como una loca, mesándose los cabellos y pidiendo compasión. Todos la compadecían, pero resultaba inoperante fabricar, en un momento, otro Quino. Desde los bancos del fondo, donde se ponían los hombres, el Manco sonreía tristemente y se daba golpes amistosos con el muñón en la barbilla. La Guindilla mayor, al ver que don José vacilaba, no sabiendo qué partido tomar, se adelantó hasta la Josefa y la sacó del templo, tomándola compasivamente por las axilas. (La Guindilla mayor pretendió, luego, que don José, el cura, dijese otra misa en atención a ella, ya que entre sacar a la Josefa de la iglesia y atenderla unos momentos en el atrio se le pasó el Sanctus. Y ella afirmaba que no se iba a quedar sin misa por hacer una obra de caridad, y que eso no era justo, ni razonable, ni lógico, ni moral y que la comían por dentro los remordimientos y que era la primera vez que le ocurría en su vida... A duras penas don José logró apaciguarla y devolverle su inestable paz de conciencia). Después continuó el Santo Sacrificio como si nada, pero al domingo siguiente no faltó a misa ni pancho, el Sindiós, que se coló subrepticamente en el coro, tras el armonio. Y lo que pasa. Aquel día, don José leyó las amonestaciones y no ocurrió nada. Tan sólo, al pronunciar el cura el nombre de Quino surgió un suspiro ahogado del banco que ocupaba la Josefa. Pero nada más. Pancho, el Sindiós, dijo, al salir, que la piedad era inútil, un trasto, que en aquel pueblo no se sacaba nada en limpio siendo un buen creyente y que, por lo tanto, no volvería a la iglesia.

Lo gordo aconteció durante el refresco el día de la boda, cuando nadie pensaba para nada en la Josefa. Que nadie pensara en ella debió ser el motivo que la empujó a llamar la atención de aquella bárbara manera. De todos modos fue aquello una oscura y dolorosa contingencia.

Su grito se oyó perfectamente desde el corral de Quino, El Manco, donde se reunían los invitados. El grito provenía del puente y todos miraron hacia el puente. La Josefa, toda desnuda, estaba subida al pretil, de cara al río, y miraba la fiera corriente con ojos desencajados. Todo lo que se les ocurrió a las mujeres para evitar la catástrofe fue gritar, redondear los ojos, y desmayarse. Dos hombres echaron a correr hacia ella, según decían para contenerla, pero sus esposas les ordenaron acremente volverse atrás, porque no querían que sus maridos vieran de cerca a la Josefa toda desnuda. Entre estas dudas y vacilaciones, la Josefa volvió a gritar, levantó los brazos, puso los ojos en blanco y se precipitó en la oscura corriente de El Chorro.

Acudieron allá todos menos los novios. Al poco tiempo regresó a la taberna el juez. Quino, el Manco, decía en ese momento a la Mariuca:

–Esa Josefa es una burra.

–Era... –corrigió el juez.

Por eso supieron la Mariuca y Quino, el Manco, que la Josefa se había matado.

Para enterrarla en el pequeño camposanto de junto a la iglesia hubo sus más y sus menos, pues don José no se avenía a dar entrada en él a una suicida y no lo consintió

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

sin antes consultar al Ordinario. Al fin llegaron noticias de la ciudad y todo se arregló, pues, por lo visto, la Josefa se había suicidado en un estado de enajenación mental transitorio.

Miguel Delibes (1950), *El camino*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 10 –

Pero luego, su padre se distanció de él; ya no le hacía arrumacos ni carantoñas. Y eso fue desde que el padre se dio cuenta de que el chico ya podía aprender las cosas por sí. Fue entonces cuando comenzó a ir a la escuela y cuando se arrimó al Moñigo en busca de amparo. A pesar de todo, su padre, su madre y la casa entera, seguían oliendo a boruga y a requesón. Y a él seguía gustándole aquel olor, aunque Roque, el Moñigo, dijese que a él no le gustaba, porque olía lo mismo que los pies.

Su padre se distanció de él como de una cosa hecha, que ya no necesita de cuidados. Le daba desilusión a su padre verle valerse por sí, sin precisar de su patrocinio. Pero, además, el quesero se tornó taciturno y malhumorado. Hasta entonces, como decía su mujer, había sido como una perita en dulce. Y fue el cochino afán del ahorro lo que agrió su carácter. El ahorro, cuando se hace a costa de una necesidad insatisfecha, ocasiona en los hombres acritud y encono. Así le sucedió al quesero. Cualquier gasto menudo o el menor desembolso superfluo le producían un disgusto exagerado. Quería ahorrar, tenía que ahorrar por encima de todo, para que Daniel, el Mochuelo, se hiciera un hombre en la ciudad, para que progresase y no fuera como él, un pobre quesero.

Lo peor es que de esto nadie sacaba provecho. Daniel, el Mochuelo, jamás lo comprendería. Su padre sufriendo, su madre sufriendo y él sufriendo, cuando el quitarle el sufrimiento a él significaría el fin del sufrimiento de todos los demás. Pero esto hubiera sido truncar el camino, resignarse a que Daniel, el Mochuelo, desertase de progresar. Y esto no lo haría el quesero; Daniel progresaría aunque fuese a costa del sacrificio de toda la familia, empezando por él mismo.

No. Daniel, el Mochuelo, no entendería nunca estas cosas, estas tozudeces de los hombres y que se justificaban como un anhelo lógico de liberarse. Liberarse, ¿de qué? ¿Sería él más libre en el colegio, o en la Universidad, que cuando el Moñigo y él se peleaban a boñigazo limpio en los prados del valle? Bueno, quizá sí; pero él nunca lo entendería.

Su padre, por otra parte, no supo lo que hizo cuando le puso el nombre de Daniel. Casi todos los padres de todos los chicos ignoraban lo que hacían al bautizarles. Y también lo ignoró el padre del maestro y el padre de Quino, el Manco, y el padre de Antonio, el Buche, el del bazar. Ninguno sabía lo que hacía cuando don José, el cura, que era un gran santo, volcaba la concha llena de agua bendita sobre la cabeza del recién nacido. O si sabían lo que hacían, ¿por qué lo hacían así, a conciencia de que era inútil?

A Daniel, el Mochuelo, le duró el nombre lo que la primera infancia. Ya en la escuela dejó de llamarse Daniel, como don Moisés, el maestro, dejó de llamarse Moisés a poco de llegar al pueblo.

Miguel Delibes (1950), *El camino*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 11 –

–Dígame una cosa. A usted Sánchez Mazas y su famoso fusilamiento le traen sin cuidado, ¿verdad?

–No le entiendo –dije, sinceramente. Me buscó los ojos con curiosidad.

–¡Hay que joderse con los escritores! –Se rió abiertamente–. Así que lo que
5 andaba buscando era un héroe. Y ese héroe soy yo, ¿no? ¡Hay que joderse! ¿Pero no
habíamos quedado en que era usted pacifista? ¿Pues sabe una cosa? En la paz no hay
héroes, salvo quizás aquel indio bajito que siempre andaba por ahí medio en pelotas... Y
ni siquiera él era un héroe, o sólo lo fue cuando lo mataron. Los héroes sólo son héroes
cuando se mueren o los matan. Y los héroes de verdad nacen en la guerra y mueren en
10 la guerra. No hay héroes vivos, joven. Todos están muertos. Muertos, muertos, muertos.

–Se le quebró la voz; tras una pausa, mientras tragaba saliva, apagó el cigarrillo.

–¿Quiere otro mejunje de estos?

Con las tazas vacías fue a la cocina. Desde la salita le oí sonarse la nariz; cuando
regresó, tenía los ojos brillantes, pero parecía calmado. Supongo que intenté
15 disculparme por algo, porque recuerdo que, después de alcanzarme el nescafé y
arrellanarse de nuevo en su butaca, Miralles me interrumpió con impaciencia, casi
irritado.

–No pida perdón, joven. No ha hecho nada malo. Además, a su edad ya debería
de haber aprendido que los hombres no piden perdón: hacen lo que hacen y dicen lo que
20 dicen, y luego se aguantan. Pero le voy a contar una cosa que usted no sabe, una cosa de
la guerra.–Dio un sorbo de nescafé; yo di otro: a Miralles se le había ido la mano con el
coñac–.Cuando salí hacia el frente en el 36 iban conmigo otros muchachos. Eran de
Terrassa, como yo; muy jóvenes, casi unos niños, igual que yo; a alguno lo conocía de
vista o de hablar alguna vez con él: a la mayoría no. Eran los hermanos García Segué
25 (Joan y Lela), Miquel Cardos, Gabi Baldrich, Pipo Canal, el Gordo Odena, Santi
Brugada, Jordi Gudayol. Hicimos la guerra juntos; las dos: la nuestra y la otra, aunque
las dos eran la misma. Ninguno de ellos sobrevivió. Todos muertos. El último fue Lela
García Segué. Al principio yo me entendía mejor con su hermano Joan, que era justo
de mi edad, pero con el tiempo Lela se convirtió en mi mejor amigo, el mejor que he
30 tenido nunca: éramos tan amigos que ni siquiera necesitábamos hablar cuando
estábamos juntos. Murió en el verano del cuarenta y tres, en un pueblo cerca de Trípoli,
aplastado por un tanque inglés. ¿Sabe? Desde que terminó la guerra no ha pasado un
solo día sin que piense en ellos. Eran tan jóvenes... Murieron todos. Todos muertos.
Muertos. Muertos. Todos. Ninguno probó las cosas buenas de la vida: ninguno tuvo una
35 mujer para él solo, ninguno conoció la maravilla de tener un hijo y de que su hijo, con
tres o cuatro años, se metiera en su cama, entre su mujer y él, un domingo por la
mañana, en una habitación con mucho sol... –En algún momento Miralles había
empezado a llorar: su cara y su voz no habían cambiado, pero unas lágrimas sin

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

40 consuelo rodaban veloces por la lisura de su cicatriz, más lentas por sus mejillas sucias de barba.

Javier Cercas (2001), *Soldados de Salamina*.

SECTION ESPAGNOLE

ÉPREUVE ORALE DE LANGUE ET LITTÉRATURE

DURÉE : 30 minutes.

SUJET : LENGUA Y LITERATURA

– 12 –

Avergonzado, sentí piedad y, cuando consideré que ya había pagado mi deuda, quise despedirme, pero como había empezado a llover Angelats insistió en acompañarme hasta la parada del autobús.

–Ahora que lo recuerdo –dijo mientras cruzábamos bajo el paraguas una plaza encharcada. Se detuvo, y no pude evitar pensar que ese recuerdo no era sino una añagaza de última hora, para retenerme–. Antes de marcharse, Sánchez Mazas nos dijo que iba a escribir un libro sobre todo aquello, un libro en el que apareceríamos nosotros. Iba a llamarse *Soldados de Salamina*; un título raro, ¿no? También dijo que nos lo enviaría, pero no lo hizo.–Ahora Angelats me miró: la luz de una farola ponía un reflejo anaranjado en los cristales de sus gafas, y por un momento vi en las cuencas huesudas de sus ojos y en la prominencia de su frente y sus pómulos y en su mandíbula partida el dibujo de su calavera–. ¿Sabe usted si escribió el libro?

Un hilo de frío me recorrió la espalda. A punto estuve de contestar que sí; reflexioné a tiempo: «Si le digo que sí lo escribió, querrá leerlo y descubrirá la mentira». Sintiendo que de algún modo estaba traicionando a Angelats, secamente dije:

–No.

–¿No lo escribió o no sabe si lo escribió?

–No sé si lo escribió –mentí–. Pero le prometo averiguarlo.

–Hágalo. –Angelats continuó caminando–. Y, si resulta que lo escribió, me gustaría que me lo enviara. Seguro que habla de nosotros, ya le he dicho que él siempre nos decía que le salvamos la vida. Me haría mucha ilusión leer ese libro. Lo comprende, ¿verdad?

–Claro –dije y, sin acabar de sentirme del todo sucio, añadí–: Pero no se preocupe: en cuanto lo encuentre se lo enviaré.

Al día siguiente, apenas llegué al periódico fui al despacho del director y negocié un permiso.

–¿Qué? –preguntó, irónico–. ¿Otra novela?

–No –contesté, satisfecho–. Un relato real.

Le expliqué qué era un relato real. Le expliqué de qué iba mi relato real.

–Me gusta –dijo–. ¿Ya tienes título?

–Creo que sí –contesté–. *Soldados de Salamina*.

Javier Cercas, (2001), *Soldados de Salamina*.